



Palabras del Delegado



"Felices Pascuas para todos. Cristo vive. Alegremonos."

Estimados hermanos, saludos a todos.

Llegamos al fin del mes de marzo. Ha sido un mes lleno de actividades misioneras. La misión principal ha sido, ciertamente, la de Semana Santa. Hemos celebrado con alegría la memoria de Jesucristo, el Servidor fiel y el rostro misericordioso del Padre.

Hemos preparado este número especial de Vivencia Monfortiana para compartir con todos la misión realizada por nuestros junioreos en la Parroquia Monfortiana de Tingo María: Castillo Grande, Cachicoto y Monzon. Les felicitamos a todos los junioreos, los formadores y a p. Hugo por el resultado de esta misión. Les enviamos también una carta de p. Mauri, directamente de Canada, para que lo acompañemos con nuestras oraciones.

Saludos de todos los cohermanos de las comunidades del Brasil. Estamos reunidos en la ciudad de Igarapé, Minas Gerais, donde realizamos nuestra Asamblea. Unidos en la oración.

P. Luizinho

A Nossa Páscoa

Depois de uma semana de aulas, os encontros e celebrações do Tríduo Pascal e atividades do fim de semana, é momento de deixar-nos guiar pelos votos de Feliz Páscoa. É partilhar o bom que temos como Comunidade, como grupo missionário.

Nesta reflexão temos a oportunidade para viver a penitência, a generosidade, a restauração pessoal alegre e confiante. Restauração pessoal eu vivi nas aulas de quarta, quinta, sexta e sábado Santo. Foi uma experiência boa poder ter vivenciado os 4 dias em reflexão, psicologia sobre nossa história pessoal partilhada, mas também foram dias vividos na oração dos ofícios do Tríduo Pascal.

Hoje nos reunimos com Balaswamy (nomeado futuro Secretário Geral), Flower, Ludofikus e eu. Nos reunimos para preparar nossa contribuição para a confecção do tema, da logo e do símbolo para o Capítulo Geral. Foi também nosso momento de partilhar sobre nosso caminhar no IFHIM.

Desejo para vocês uma boa semana de Assembleia, é quando nos reunimos que nos vem a chance de aprofundar nosso caminho e caminhar. Também para continuar em orações, partilha, crescimento pessoal, renovando as forças de missionário.

Daqui, a cada celebração, irei agradecer ao grande mistério que cada um tem para ajudar o Grupo e ao povo na humanização e na fé, sempre à olhar a maior importância dentro da vida. Durante o Tríduo Pascal, ele nos deu o exemplo de serviço, antes de se entregar ao sofrimento e morte. Vimos que no final há um começo: ele nos deu a força, força que vence não somente o pecado, pois é força que vence a morte.

Olhando ao mistério pascal, caminhantes com Maria, vamos com São Luis de Montfort, com o exemplo do carisma que ensina a amar à Jesus Sabedoria. O Cristo do mistério pascal é o mesmo Cristo que São Luis de Montfort o chamava de Jesus Sabedoria Eterna Encarnada. Frase tão importante que nos ajuda a ver a salvação vivendo e intercedendo com Maria, a mãe da Divina Sabedoria.

Que Maria, Sede da Sabedoria, lhes acompanhe nesta assembleia e seguimento em missão na contribuição pessoal e grupal para celebrar os 300 anos de aniversário da morte de São Luis Maria de Montfort.

Boa caminhada,
Pe. Mauri S. Rodrigues

NUESTRA EXPERIENCIA MISIONERA EN SAN MARTIN DE PORRES Castillo Grande



Agradeciendo al Señor por la vocación a la vida religiosa en la compañía de María, queremos compartir nuestra experiencia misionera en nuestra parroquia de San Martín de Porres, Castillo Grande. La misión en Castillo Grande es una experiencia inolvidable. En esa misión, nos hemos encontrado con todos tipos de personas niños, adolescentes, jóvenes, personas mayores, enfermos, y tantas personas más. Las diferentes realidades nos despertaron en nosotros un deseo de salir al encuentro al otro, al escuchar a nuestros hermanos y hermanas que tanto estaban esperando que alguien viniera con la palabra de Dios. A lo que hemos escuchado que es un pueblo con tanta historia y también ha vivido un

tiempo de terrorismo y narco tráfico. A pesar todo esas experiencias, hay mucha hambre y sed de Dios. Principalmente, nuestro motivo era ir a visitar a sus hogares e invitarles a la Iglesia pero eso no fue tan fácil. El motivo era principalmente los tres somos extranjeros pero aun así hemos recibido muy bien por la gente. Aunque a veces no fue muy fácil la conversación por el idioma pero la gente es muy amable, acogedora y sentían una confianza en nosotros para abrir sus vidas.

Hemos sorprendido al ver muchas personas que tan comprometida con la parroquia, me acuerdo muy bien que decía el padre Hugo en la asamblea que no es que él acompaña a la gente sino la gente que le acompaña. Es verdad, que hay gente que está comprometida, que necesita nuestra presencia y acompañamiento continuo. Lo que hemos aprendido de esa misión era: escuchar a los demos, depender a la providencia, ir al encuentro al otro, etc. sobre todo, hemos sido acompañados por el padre Hugo y por su experiencia misionera. Hemos tenido muchas oportunidades para compartir y difundir nuestra espiritualidad con los grupos de legiones de María y con los laicos Monfortianos. Sobre todo, hemos experimentado la protección de nuestra Madre María y su acompañamiento en nuestras visitas y nuestros encuentros. Para nosotros esa misión es una experiencia muy significativa porque nos ha dado mucho ánimo y entusiasmo para seguir adelante entregando al Señor nuestra vida y solo a Él.

Hnos: Sony Fleurima, Velines Vital y Jesu Doss



Misión en Cachicoto

Cuando se pensó una experiencia de misión por las tierras del valle del Monzón, nos llenamos de gozo, pero también surgían muchas especulaciones porque para algunos era primera vez que estaríamos de misión en dicho pueblito.

El trayecto fue una espera expectante preparación. Pues, nos inquietaba la idea de cómo sería esa experiencia misionera, sobre todo, cada quien especulaba hipotéticamente la respuesta de las personas que aún no conocíamos. Lo primero que nos enteramos al llegar fue, la problemática en el trance de la coca a los productos alternos, ya que para unos les cuesta cambiar de paradigma.



La misión se inició con una reunión convocada por el Padre Hugo Soto, párroco de toda esta zona; a la reunión vinieron la mayoría de los agentes pastorales de los centros poblados y caseríos. Ello fue una oportunidad para poder convocar a dichas personas ya que, por diferentes motivos, la última convocatoria no era reciente. Después de contagiarnos de su alegría, emoción y acogida, lo primero que vimos oportuno fue, la programación de las visitas.

En esta experiencia de misión monfortiana en Cachicoto, la realidad y la creatividad nos llevaron a crear unos talleres de idioma extranjero y catecismo, tal estrategia sirvió para reunir y evangelizar a los niños y adolescentes, de donde posteriormente salieron integrantes para el pequeño coro que logramos formar. Por las tardes procuramos hacer las visitas a los hogares compartiendo nuestra fe y anunciando el Evangelio, anunciando un Dios de amor y misericordia, que antes de amarle nos amó primero. Por las noches tuvimos reuniones en el templo, celebraciones de la Eucaristía, como también espacios de oración en las familias que nos acogían. Así mismo, a medio día tuvimos un espacio en la radio Doble FF 99.9 desde aquí también anunciamos el mensaje de Jesucristo.

En las salidas a los centros poblados, Dios nos sorprendió de muchas maneras y de ello somos testigos los hermanos que visitamos las comunidades de Palo de Acero, y otros. Hubo pequeños detalles que nos mostraron claramente la presencia de Dios y el llamado que nos sigue haciendo.

Como enseñanza en esta pequeña experiencia misionera; fue un tiempo propicio, donde nos sentimos, como los discípulos enviados a esparcir la semilla del Reino. Y el haber podido compartir nuestra vida con las personas de Cachicoto fue un tiempo de gracia, un tiempo de volver a escuchar la llamada de Dios. Así mismo, fue grandioso sentir que el buen Dios se hacía presente en pequeños detalles, para darnos una enseñanza, para confirmar nuestro camino, para animarnos a seguir confiando en su gracia y providencia divinas. Fruto de ello, se reafirmó en nosotros en anhelo de ser testigos y anunciadores del Evangelio al estilo del Padre de Monfort, que no buscaba élites, sino los más despreciados de la sociedad, los pobres, material y espiritualmente. Así mismo, la sed de Dios que hemos percibido, nos invita a seguir preparándonos bien en los distintos ámbitos, de tal manera que podamos responder con creatividad y sin miedo alguno a las exigencias y desafíos de nuestra sociedad, donde el secularismo va ganando campo, pero los herederos del Reino nos siguen esperando. Gracias Jesús y María por este regalo de la misión.

Atentamente con cariño, el equipo misionero de Cachicoto: P. Luís, José Gregorio, Felipe y Henry.



Misión en Monzón

Llegamos a Monzón el día 5 de febrero del año en curso con el fin de pasar allí todo el mes. El grupo de trabajo fue conformado por los hermanos Rafael, Pascal, Jean-Paul, Samuel, el P. José Ángel que nos acompañó hasta el día 15 y quien después fue sustituido por el P. Johny quien llegó el miércoles 17.

Durante este tiempo de misión, realizamos visitas a los pueblitos cercanos como Pista Loli, Cashapampa, Cuyacu, Pacchac, Consolado, Chipaco y en el mismo Monzón. En estos pueblos tuvimos la colaboración de varios laicos que con su simplicidad, dedicación y cariño ayudan al P. Hugo Soto a seguir el anuncio de la Buena Nueva en esta parte de la diócesis de Huánuco.

Por otra parte acompañamos también a la Policía en la Comisaria y a los soldados en el Batallón, así como también a los niños, a los adolescentes y a los adultos. En Monzón además dimos formación litúrgica a los laicos.

Terminamos la misión con la clausura el sábado 27 de febrero, haciendo un recorrido con pancartas que fueron preparadas por los pueblitos misionados. Después de la celebración de la santa misa, compartimos el almuerzo que fue ofrecido por el comité cristiano de Monzón.

En esta misión fuimos confortados por el Espíritu del Señor, en cada visita y con cada compartir; historias sagradas y personas concretas en medio de una realidad que vivió su fe en la época del terrorismo.

Por la Gracia de Dios, consideramos que esta misión traerá sus frutos por el tiempo y la dedicación entregados por cada uno de nosotros y al estilo de nuestro buen padre de Montfort.

